



Las aves volvieron a anidar nuevamente al Parque esta primavera.

tural unas 45.000 aves, el pasado año se calculó un total de 4.500, y se espera que en los meses transcurridos desde principios de este año, se haya duplicado o triplicado este número.

Un manto de vegetación, humedad y verdor ha vuelto a cubrir Las Tablas de Daimiel, atrayendo nuevamente a su avifauna tradicional, cerca de cien especies distintas. En el mes de julio el agua encharcaba ya el noventa por ciento de la superficie total, apropiado por las abundantes lluvias que se habían sucedido durante los meses de mayo y junio. Aun así, en un año de lluvias especialmente intensas como éste, el agua procedente de las lluvias apenas supone el treinta por ciento del caudal hídrico que ha vuelto al Parque. El restante setenta por ciento ha sido aportado por los ríos Cigüela y Guadiana, pudiendo considerarse como un rebosadero del cauce de estos dos ríos, que por esta zona tienden a sumergirse. Las intensivas extracciones de los regadíos de la zona hicieron que estas aguas dejaran de aflorar en Las Tablas, lo que unido a la pertinaz sequía que agotó el cauce del Cigüela antes de que sus aguas llegaran al Parque, agravó la situación. La aportación de este río es de una especial trascendencia para la vida de Las Tablas, ya que genera en sus limos ricos nutrientes que atraen a la mayor parte de las especies que allí habitan.

La aportación del río Cigüela es de especial trascendencia para la vida de Las Tablas.

Pero aunque fuera el agotamiento del Cigüela el hecho que acabara de desencadenar la tragedia, sobre este Parque Natural, también a él se debe su actual recuperación, gracias a la transfusión de caudales desde las aguas del trasvase Tajo-Segura, hasta las secas lagunas de Daimiel. La operación dio comienzo el pasado 29 de febrero con la derivación de agua desde

el acueducto Tajo-Segura, al inmediato arroyo de Valdejudíos, afluente del Cigüela. Para ello se dotó al acueducto de dispositivos de regulación y desagüe y de rampas que le enlazaban con el cauce receptor. Fue la Confederación Hidrográfica del Tajo la que ejecutó las obras, presupuestadas en principio en unos setenta millones de pesetas. Además, el MOPU procedió a la

